

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, correccionales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 20 de Julio.

El Eco de Cartagena

EL PUEBLO SERVIO.

II.

Sucede con los pueblos lo mismo que con los individuos: nadie se ocupa de ellos hasta que se distinguen. Así nadie trató de investigar los orígenes, la historia y carácter del pueblo sérvio hasta hace poco menos de un cuarto de siglo, que demostró, como lo está haciendo ahora nuevamente, que es digno de resucitar en el mapa de la civilización y de ocupar un puesto distinguido en la memoria de los hombres, en la historia de la humanidad. Entonces salieron á luz algunas obras, como las de Kapper, Vuk, Talvi, Jankowitch y Grouitch, Krassinski, Robert, Desprez, Gerhard y Milutinovitch, cuyo objeto era investigar y dar á conocer todos los antecedentes que existían por entonces acerca de los slavos del Sur, y todos ó casi todos los datos que pudieron recoger se reducían á... ¡canciones populares!

No es fenómeno nuevo en el mundo el que los anales de un pueblo sean sus cantos nacionales. La poesía y la historia están íntimamente enlazadas y la mayor parte de las veces la primera reemplaza á la segunda. Ningun historiador pinta las glorias, los recuerdos, las esperanzas de una nación mejor que ella misma por boca de esos poetas desconocidos que crean en Grecia los cantos homéricos y los poemas cíclicos, en España el poema del Cid y los Romanceros, en Alemania los Minnesinger y los Niebelungen, monumentos eternos de los grandes pueblos, ricos de imaginación, llenos de vigor y de fé.

Si cantar es una necesidad en todo pueblo jóven y lleno de vida, ¿que será en un pueblo que reúne á estas cualidades la de estar oprimido injustamente? Cantar entonces es sostener encendido el fuego sa-

grado del patriotismo, es alimentarse con el recuerdo de un gran pasado y con la esperanza de un dichoso porvenir, es conservar el aliento vital de las tradiciones de la fé, es transmitir el amor á la patria, al hogar, á la libertad, el odio al opresor, es preparar la independencia y la unidad del pueblo, es disponerse para lo futuro; cantar entonces es mas, mucho mas que vivir.

Este es un carácter particular de los slavos y mas pronunciado aun en los sérvios que entre las demás tribus de la raza. Cantar es una necesidad para ellos, es la única expresion de sus esperanzas, de sus temores, de sus pasiones; leyendo sus cantos nacionales tenemos bastante para conocer todo lo que han sufrido. Nosotros tenemos para desahogarnos las cartas, los libros, los periódicos; el sérvio solo tiene las canciones. No hay casa, por miserable que sea, donde no haya una guzla para acompañar y animar al cantor. Y al son doliente de la guzla recita el monje en el fondo de su monasterio alguna piadosa leyenda, el pastor perdido en los bosques y en las montañas celebra las acciones de los heiducos y de los héroes del tiempo pasado; los segadores en los campos, los vendimiadores en la época de la recoleccion, las mujeres en la fuente, los soldados al volver de la guerra, el jóven al suspirar por su amada, la madre al mecer á su hijo, el abuelo en las noches de invierno, todos improvisan canciones, algo rudas quizá, pero llenas de gracia y de sencillez, y si falta un poeta, todos repiten las baladas tradicionales, que aprendieron de sus padres y enseñarán á sus hijos. Y este gusto es hoy tan vivo como hace dos siglos y todos los dias se improvisan versos llenos de poesía, que durarán tanto como el odio á los turcos y el amor á la libertad.

Pero los textos faltaban y muchos de estos cantos populares desaparecían con las generaciones, como sehan perdido los mas antiguos romances españoles, hasta que un sérvio, que ha hecho mas que nadie

por la lengua y la literatura de su patria, Vuk Stephanovitch, tuvo la feliz idea, de recojer por todas partes y escribir estas canciones tradicionales, con grande asombro de los mismos que las recitaban sin comprender su valor. Desde entonces las poesias sérvias han gozado de gran boga en Alemania y luego en Inglaterra y Francia. Despues de recojer abundantes tesoros de poesía en las selvas de la Sèrvia, publicó Siegfried Kapper una nueva coleccion de traducciones, que prestan un gran servicio á los que no podemos abordar el original. Un escritor de talento, Próspero Mérimée imitó tan admirablemente el estilo de estas canciones en su libro la *Guzla* que el notable poeta sérvio Milutinovitch les dió carta de naturaleza en una coleccion que con el título de la *Vila* (hada) publicó en Alemania, en union con un amigo apasionado de la literatura slava, Gerhard. Es el mayor triunfo del talento imitativo.

La página mas terrible de la historia sérvia es su derrota por los turcos en los campos de Kossovo, donde concluyó su nacionalidad y empezó su martirio. A Kossovo están unidos los sérvios por el recuerdo de su desgracia, por su deseo de venganza. Su gran leyenda nacional es el sueño de Marco Kralievitch, el último superviviente de Kossovo; su gran mártir es el príncipe Lázar, muerto en Kossovo; su gran héroe es Jorge el Negro, el vengador de Kossovo. En esta campaña invocarán mas de una vez este nombre que llena de justa ira su corazón, y en el fragor de las batallas, entre el horrible estruendo de los cañones, con los lamentos de los heridos y los ayes de los moribundos, al choque de los sables y de las lanzas, muchas veces saldrán del pecho de los sérvios los nombres inmortales de Lázar, Marco y Jorge para alentarse y fortalecerse con su ejemplo. Y al exhalar el último suspiro, el que cayó bajo el sable turco recordará su choza, sus montañas y sus selvas, donde tantas veces le durmió su madre al compás

de fogosos cantos que respiraban admiración á los héroes pasados, amor á la patria oprimida y esperanza en los heróicos brazos de sus hijos. Y al recuerdo de la veneración que sentía él cuando jóven al escuchar los cantos de su madre dormirá tranquilo el sueño de la muerte, murmurando: ¡Madre mia, no me llores, cántame con voz doliente, como cantabas á los héroes de la amada patria, como cantabas á los mártires de la santa libertad!

Dr. L. M.

Miscelánea.

Acaba de tener lugar en un pueblo de Igualada un experimento que segun aseguran personas competentes en la materia, trasformará las condiciones de la agricultura española en los pequeños cultivos, reportando ventajas de suma consideración.

Un jóven cerrajero ha aplicado cierto mecanismo de su invención en el fondo de un pozo de diez metros; por medio de dicho invento eleva sobre la superficie del suelo de tres á cuatro centímetros de agua.

Este artefacto, que puede llamarse pozo artesiano mecánico, funciona con precisa regularidad y sin interrupción á seis meses, al impulso de una fuerza motriz de ínfimo coste.

Es indudable que el experimento que nos ocupa reportará grandes ventajas al fomento de los intereses agrícolas, puesto que está llamado á hacer desaparecer las infinitas norias que todavía existen en las provincias del Este y Mediodía de España.

El señor baron Mayor de Usselar ingeniero de minas de Suecia ha suministrado un precioso dato para la curación radical é inmediata del «oidium» y de la «philoxera», enfermedades de la vid. Los otros medios ensayados hasta el dia, además de ser costosos, imposibilitan su apli-